

retorico». Compara los elogios de
Rodríguez Conca con las falacias de quien
se cree el salvador de Bécquer. «Olas de
J. A. B. Reformadas por Campillo.»

Im increíbles las faltas de Bécquer:
 "haiga" etc. } ha escrito cosas indignas de
 su nombre. « Si en la epístola del docto
 catequista de Retorica hay frases duras para
 mí no sólo no me doy por ofendido sino
 que ya las he olvidado. » Es un hombre que

le haya dado un suspenso en esta asignatura.
 Estas manifestaciones respetuosas, no desto
 deben con plena su intención irónica.

IV

En el siguiente artículo (Diario de Cádiz,
 15-October-1895) se entretiene ~~en~~ enfrentando
 dos versiones de Yo soy ardiente, yo soy morena,
 una publicada en El Eco del País, 26-Febrero-1895
 y la otra en El Museo Universal, 2-Febrero-
 1866. Hay variantes en Libro de los Jorjones.

(Palomo, pág. 11.) Camínien se equivoca cuando atribuye las correcciones a Campillo: «El ansia de goos del Sr. Campillo es más bello, más poético, más moral que el del amor y fuego de Bécquer? El poeta fue quien escogió ansia de goos.

Otra rima. Si al mecer las
agules campanillas. Se consiguen versos
 manuscritos. (Palomo, pág. 64) No se olvide
El Libro de los Jovines. El texto leído por

Camínés es el de El Museo Universal ²⁰

13-Mayo-~~1866~~ 1866. Todo ello nada tiene que ver con Campillo. Pero Camínés se imagina que hez un poema, « el de Justavos », y otros, « el de Campillo ».

Otro parangón. Al hillar un relámpago nacemos. Comentario « ¿ Qué había conseguido el corrector con variar los vocablos hotar y hilla por hillar y dura respectivamente? »

a) Al hillar un relámpago nacemos

Y aum dara su fulgor cuando morimos.

b) Al hotar un relámpago nacemos,

Y aum billa su fulgor cuando morimos.

Camúñez ignora la existencia de ma-
nuscritos legítimos.

V

Sigue Camúñez comparando. (Diario de
Cádiz, 17-Octubre-1895.) La rima Espíritu sin
nombre fue leída en el Museo Universal
luego modificada en el Libro de los Jones

nes, Palomo, págs. 82-85.) No hubo ma-
nejos de Campillo. Camuñer presenta el
texto original frente al modificado.

Original. Yo no en el ensayo

Corrección. Yo no en los alcances

Beiguer redactó primero en los alcances y
más tarde en el ensayo. Así sucesiva-
mente. Camuñer concluye aludiendo a
Campillo como si fuese el responsable de todos
esos trastornos.

Diario de Cádiz, 4-Febrero-1896. Es el último artículo de la polémica. La termino con su "autoridad" «el ilustre» - dice el periódico - don Narciso Campillo. Principio rectificando su primer juicio sobre su antagonista.

«1.º Le me equivoqué al imaginar que fuese un pseudónimo el señor Canisier, Hoy sé... que es el apellido verdadero de una persona ilustrada, médico, literato

7 poeta de modestos merecimientos.

Lo cedeo mucho y dejó confesada y rectificada mi equivocación.»

Campillo aclara ~~el punto~~ un punto obvio: el de los apellidos del poeta. Mas: «no se las da de "salvador" jamás ni se presume...». Él ha afirmado en todas partes «que no he conocido quien le aventaje en facultades poéticas.» Habría podido hacer aún mucho más sino se lo hubiera impedido su «temprana muerte.»

Fues bien, Campillo se contradice. No
 dijo que Becquer repetía haiga, etc. Si lo
 dijo. « En vano Rodríguez Correa, que es
 muy gracioso, homilaba con tal ma-
 nera dirigiéndole ingeniosos chistes. » Si
 será todo ello una... fantasía muy
 problemática?

Un asunto más serio: las correcciones.
 Campillo asegura que corrigió algunas
 poesías en vida del autor, « a sus
 instancias y con su consentimiento. »

En las ediciones de las Dhas no ha intervenido
NI POCO NI MUCHO. → No sabe quien
pueda ser el autor de las variantes. →

«Lue Rodriguez Cones habla del
dijunto con más cariño que yo.»; porque
habló a las hora de las alabanzas. «Yo
hablé pasado ya 25 años.» Etcétera.

«Desearé al Sr. Camiñes mucha
salud y feliz año nuevo, hago aquí punto...»

Servando Camínica (1854-1936)

ingenuamente honesto lector, fue el primero que en público planteó el problema sobre el texto de las Rimas. No sospechó que se refería a la falsificación, nada menos, que todo un personaje. La polémica resultó al fin útil. Camínica hizo declaraciones interesantes, complementarias de otras conocidas. La reputación de Servando

Camínos fue creciendo ya en este siglo.
Médico cirujano en San Fernando,
catedrático de Arte en la Escuela de Bellas
Artes de Cádiz, consiguió algunos premios
de literatura, interminos en la Prensa
local. En 1915 publica un volumen
Versos pasados de moda. Los poemas
son muy variados, los hay de carácter
social. Así El gran burgués, premiado en

Sevilla, 1903

29

¡Redención! con amor puede lograrse.

¡Igualdad! con amor a nadie espanta.

¡Libertad! con amor debe enseñarse.

¡Fraternidad! con el amor encanta.

Es un mensaje a la vez crítico y "regenerador" en tono vigoroso: un buen liberal de su época. Más tarde, con acento doliente escribirá:

30
Pero mi oscura vejez

es niebla, aislamiento, humo,

desencanto, timidez,

indolencia, languidez,

olvido, silencio, espuma.

Como estaba solo. Era una figura muy
respetada. Llegó la explosión. Estalló la
guerra civil. Don Fernando Camín
murió el 17 de diciembre del 36. ¡De

buenas sellos!

21

(Sus descendientes nos han facilitado estas informaciones. En Málaga vine en contacto, Gerardo Camúñez, también profesional de la medicina. Su hermana, María Matilde Camúñez Bengumea reside en Cádiz. Asimismo deber ser mencionada a este respecto la poetisa de la Medina Cuestal "Gitamilla del Carmelo"), anciana de una admirable vitalidad.)

Finalmente quede aquí nombrado don Natalio Rivas, político liberal de Granada, amigo de don Santiago ^{Alba}, amigo de mi padre. Don Natalio formó una gran colección de papeles curiosos del siglo XIX. El ~~me~~ tuvo la gentileza de regalarme los números del periódico gaditano.

George Jullien